



RED CASE FILES: HOMRA EN LAS VEGAS

CAPÍTULO 2: CASTILLO SIN NOCHE EN EL DESIERTO

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Dos hombres se estaban mirando el uno al otro en el desierto seco.

Uno estaba desnudo hasta la cintura, y aunque su sombrero de lana se le había caído, sus ojos todavía tenían una ira incontrolable.

Una persona estaba apoyada en el asiento de la camioneta blanca, con una sonrisa molesta que parecía disfrutar más bien de su ira.

Misaki Yata y Saruhiko Fushimi. Los dos hombres se miraban bajo el calor brillante.

"¡Yata-san! ¡Me alegro de haberte encontrado finalmente!"

De repente, una voz resonó detrás del vehículo.

Yata abrió los ojos y miro hacia allí. Había una cara familiar en el asiento trasero del vagón de una sola caja. Akagi, Dewa, Fujishima: las personas que se suponía que estaban en Japón se inclinaron hacia adelante con alegría.

Bando murmuró atónito.

"¿Shohei? ¿Por qué estás aquí...?"

"¡Ah, San-chan! No, en realidad hay varias cosas."

"Hey."

Fushimi interrumpió fríamente la conversación. Con una mirada de cuchillo al asiento trasero, como si lo tirara.

"Esta historia es lo primero. No te metas en el camino, San-chan."

Akagi estaba repleto de palabras, y Yata sintió que la ira emergía de sus sienes.

"No hay razón para que se lo diga al traidor. Bastardo. ¿A qué viniste, Saru?"

Una sonrisa burlona apareció en la boca de Fushimi.

"Es un trabajo. A diferencia de ti, que tienes tiempo libre, soy un funcionario aquí. Tengo que hacer un viaje de negocios al exterior."

"Debido a que eres un perro de azul, ¿vendrás a Estados Unidos si te arrojan un hueso? No es como un mono. No hay tal posibilidad de que pases por aquí, ¿cuál es el propósito?"

La sonrisa de Fushimi se hizo más profunda. Con los codos en la ventana, acerco su rostro al de Yata.

"¿Es una situación en la que puedes decir eso? Piensa en tu posición conmigo ahora y dilo adecuadamente."

"....."

Yata apretó el puño con fuerza.

El sol de California le estaba quemando el cuello. El viento seco evaporaba el sudor en un abrir y cerrar de ojos y privaba sin piedad al cuerpo de agua. De hecho, Eric estaba deshidratado y cayó. Si lo dejaran como estaba, no había duda de que caería en una situación grave.

"Lo diré de nuevo, Misaki. Si le pides algo a alguien, hay una manera de decirlo, ¿verdad?"

Yata es el capitán de "Homura". Definitivamente fue él mismo quien intervino en esta situación. Así que tenía que ser él quien asumiera la responsabilidad.

Yata inclinó la cabeza mientras se mordía los labios.

"...Saru. Pregunta. Te lo pido. A este ritmo, Eric morirá si no lo ayudas."

"....."

La expresión facial de Fushimi había cambiado a algo que parecía aburrido.

5 segundos o 10 segundos. Fushimi apretó ligeramente su barbilla después de un silencio ahogado.

"Súbelo atrás. Hay agua en el coche."

Yata miró hacia atrás y asintió. Bando y Chitose cargaron a Eric, y Kamamoto, que había recuperado la cordura, se apresuró a abrir la puerta del asiento trasero. Fujishima, que estaba adentro, acostó a Eric en el auto y le empapó los labios con agua de una botella de plástico.

Después de ver abordar a Kamamoto, Yata regresó a Fushimi. Fushimi lo miró con desconfianza.

"¿Qué estás haciendo? Súbete rápido."

"No subiré."

Una voz dura como el acero rebotó en las palabras.

"La razón por la que me incliné fue para que los ayudaras. No subiré. Me quedaré aquí."

Sorprendidos, Kamamoto y los otros sacaron la cara por la ventana y gritaron.

"¡¿De qué está hablando, Yata-san?!"

"Vas a quedarte aquí, ¡¿realmente quieres morir?!"

Yata no respondió a eso, pero miró a Fushimi. Sujeto la marca de "Homura" que estaba en su clavícula izquierda como si la rascara.

"Todavía no puedo perdonarte por profanar este orgullo, Saruhiko. Es mejor pasar el rato aquí que apoyar la cabeza en un traidor y sobrevivir."

Fushimi entrecerró los ojos y murmuró con frialdad.

"...Así es."

Giro hacia el frente y levanto la ventana. El motor rugió y el vehículo comenzó a moverse lentamente. Un miembro en el auto gritó para detener a Fushimi, pero siguió pisando el acelerador en silencio. En un abrir y cerrar de ojos, el vehículo aceleró y salió corriendo, y finalmente desapareció más allá del horizonte.

Yata se secó el sudor y comenzó a caminar de nuevo.

++++++

¿Cuánto tiempo había pasado desde entonces?

La brillante luz del sol no supo debilitarse, y el calor y la sequedad despojaron gradualmente a Yata de su fuerza física. Mientras Yata caminaba por la carretera, volvió su rencor contra el cielo. El cielo en California era tan azul como el negro, y no se podían encontrar nubes en ninguna parte.

En ese momento, estaba a punto de perder la fuerza de su cuerpo y quería acostarse en el camino. Cada vez, Yata negó con la cabeza y se reprendió a sí mismo. No podía morir en un lugar como ese. De todos modos, tenía que unirse a los miembros de "Homura" y jugar duro en Las Vegas. Buen arroz. Dinero desbordante. Por cierto, le daría un puñetazo en la cara a Fushimi...

Yata se apuñaló la rodilla en el acto.

"Maldición."

La conciencia estaba aturdida. El campo de visión era borroso. Sacudiendo desesperadamente los pensamientos que parecían surgir hasta ahora, Yata miró más allá de la carretera que se balanceaba en el calor.

Algo brillaba en el camino.

Al principio, Yata no le prestó atención. Pensó que los parachoques y las latas vacías que se habían resbalado solo reflejaban la luz. En cambio, tuvo que moverse para sobrevivir.

A medida que se acercaba, quedó claro lo que estaba brillando.

Era una botella de PET.

Yata abrió los ojos y se acercó con una expresión increíble. Cuando levantó la botella de PET, pudo sentir el gran peso en su mano.

Mientras contenía la respiración, abrió la tapa, la colocó en sus labios e inclinó.

El agua viscosa fluyó hacia la boca seca.

Incluso si se volvía viscoso, a Yata le parecía el rocío dulce más fino. Dejó de pensar y tragó saliva, resoplando. Cuando el nivel del agua se redujo a la mitad, Yata volvió repentinamente a la cordura. No podía beberlo todo. No sabía cuándo podría rehidratarse la próxima vez. Tuvo que guardarlo para poder sobrevivir.

Yata se golpeó la mejilla con ambas manos.

"¡OK!"

El alivio de sobrevivir devolvió la vitalidad a las piernas marchitas. Yata comenzó a caminar por la carretera nuevamente mientras agarró con cuidado la botella de plástico con ambas manos.

De repente, volvió su mirada hacia adelante.

La carretera estaba inundada de fuerte luz solar. El agua de la botella de plástico en la que se bañó estaba tibia pero no podrida. Eso significa que no había pasado mucho tiempo desde que cayó al suelo.

Hasta ahora, no había ningún auto que hubiera pasado por esa carretera aparte de esa furgoneta blanca.

Eso creía.

Entonces, ¿quién dejó caer esa botella de plástico?

Cuando el color del cielo cambió de púrpura a ultramar y las estrellas comenzaron a revolotear en el cielo, Yata escuchó el sonido.

Sonido de un motor. Un coche estaba en marcha.

Con la expresión de que finalmente se salvó, Yata levantó las manos y trató de detener el auto con todo su cuerpo. No era necesario. La camioneta redujo la velocidad y se detuvo bastante frente a Yata. El conductor salto.

No es que no esperara esta situación. Aún así, el inglés no salió. Yata habló desesperadamente, moviendo su lengua enredada y su cabeza con fuerza.

"Ah, uh... ¡diablos! ¡Ayuda, además! Apunta... um... um, ¡vamos, Las Vegas!"

"¿Las Vegas?"

"¡Ah, sí! ¡Las Vegas! ¡Las Vegas!"

El conductor parpadeó. Tenía un rostro profundamente tallado y piel oscura. Sacudió la cabeza e hizo preguntas.

"¿Chino? ¿Japonés?"

La palabra japonés era apenas audible. Yata asintió muchas veces,

"¡Ah, sí! ¡Entonces, Japanizu!"

"¡Oh!"

El conductor sonrió y levantó los pulgares con la mano derecha hacia afuera.

"¡Japonés! ¡Nostálgico! ¡Bien, súbete!"

Yata miro atónito su mano derecha envuelta en guantes negros. Sin embargo, inmediatamente captó la situación y rápidamente se dirigió al asiento del pasajero. Cuando se sentó en el asiento, agradeció su inesperada suerte.

"¡Ah, gracias! ¡Gracias, tío! ¡Realmente me salvaste!"

"¡Jajaja! ¡No hay problema! ¡Aunque está un poco apretado aquí!"

Con una sonrisa alegre, el conductor golpeó el volante e inmediatamente encendió el auto. Yata cerró la puerta apresuradamente y se abrocho el cinturón de seguridad. El conductor miro a Yata de reojo y sonrió.

"Boy, ¿cómo te llamas?"

El Yata habitual se habría enfadado por haber sido tratado como un niño, pero, por supuesto, ahora ese tipo de ira no había aumentado. Contesto honestamente.

"Es Yata. Misaki Yata. ¿Qué hay de ti?"

"¡Eduardo! ¡Llámame Ed!"

"Bueno, Ed. No, muchas gracias. Si me hubiera quedado así, habría estado realmente seco o congelado."

Sacudiéndose, Yata volvió la mirada hacia el exterior de la ventana. Ese calor era como una mentira, y hacía frío por la noche. Incluso si logró escapar de la muerte seca, podría haber muerto congelado si Ed no hubiera pasado por ahí.

"Caminaste por el Valle de la Muerte, los japoneses tienen agallas."

Yata sonrió amargamente ante la familiar palabra "agallas" proveniente de los extranjeros.

"Ed es increíblemente bueno en japonés. ¿Has estado allí?"

"¡Si! ¡Viví allí! Es nostálgico, my young days (mis días de juventud), fue hace más de 10 años."

"Oye... ¿es trabajo?"

"Hmm, bueno, ¿ese tipo de Kanji? ¿Qué pasa con Misaki? ¿Por qué vas a Las Vegas?"

"¡Eso es una larga historia! ¡Escucha!"

Yata empezó a hablar como si hubiera cortado una presa. Trabajo desesperadamente a medio tiempo para ahorrar dinero y trató de viajar al exterior por primera vez con todos sus amigos, pero el destino era Los Cabos, y la camioneta en la que se subieron para cruzar la frontera a bajo costo en realidad era de la de un inmigrante ilegal. Eso es todo, y Yata de repente dejó de hablar.

"¿En serio?"

Ed abrió los ojos como si estuviera sorprendido. Yata creyó que estaba en problemas. Hablo demasiado, tal vez lo llevarían a la policía, se preguntó si debía hacer trampa, pero cuando pensó tanto, Ed estalló en carcajadas.

"¡Jajajajaja! ¡Misaki, tú! ¡Los japoneses tienen agallas, los quiero!"

"Bueno... ¿en serio?"

"¡Si! ¡Y yo también soy un amigo! Porque yo también soy extranjero, ¡está bien!"

Dijo algo fuera de lo común. Ed sacudió los hombros alegremente hacia Yata, quien estaba asustado.

"No nací en los Estados Unidos en primer lugar. ¡México! De México a Nihon a Fuhonukoku, luego de Nihon a los Estados Unidos a Fuhonukoku. ¡Ok! ¡Rara vez se ve un japonés! ¡El japonés común no es tan loco!"

Aparentemente, este tipo llamado Ed parecía ser bastante duro. Tal vez notó la confusión de Yata cuando respondió: "Oh, oh...", Ed casualmente volvió al tema.

"Y luego, ¿fuiste a Las Vegas? ¿No lo pasas tan mal, puedes irte a casa de camino?"

"Bueno, eso es..."

Luego, Yata de repente dejó de hablar.

"¿Por qué querías ir a Las Vegas?"

Anna ganó el boleto para la gira y todos decidieron ir. Aparte de Anna y Suoh, Kusanagi y Totsuka no estaban insatisfechos con el hecho de que iban. Como solo había cuatro boletos, era natural que al final fueran solo cuatro personas.

Con lo que estaba realmente insatisfecho era que no pudieron ir juntos.

Por lo tanto, Yata se quemó. Trato de ir a Las Vegas con todas las instrucciones para que todos pudieran ir. Aquellos que no quisieron ir no se pudo evitar, pero al menos Kamamoto, Bando y Chitose estuvieron de acuerdo con la filosofía de Yata. Haciendo un trabajo negro a tiempo parcial, sufriendo todo tipo de problemas, allí nació la pasión por ir más allá del desierto.

Donde se atascó.

"Creo que porque tengo amigos."

Eso fue todo.

Ed miro a Yata. Avergonzado, Yata se rasco la mejilla. Pero Ed no se burló ni lo puso en ridículo. Con una sonrisa amarga en la boca, asintió profundamente.

"Ya veo. Los amigos son importantes. Lo entiendo."

Yata se sorprendió un poco y miro a Ed. Ed sonrió, pero su mirada parecía estar en algún lugar lejano. Yata dejó de hablar, pensando que podría estar recordando a sus "amigos". Todos tienen recuerdos que quieren atesorar.

Mirando de nuevo por la ventana, Yata notó el cambio.

Antes de darse cuenta, el desierto desolado había terminado. La carretera de dos carriles había cambiado a cuatro carriles, y más allá de eso, era aún más ancha. El volumen de tráfico también era diferente al anterior, y comenzaban a verse aquí y allá todoterrenos y deportivos, mezclados con grandes camiones y vagones.

En la distancia, el cielo nocturno se iluminó brillantemente.

Ed se acercó riéndose a Yata, quien abrió la boca a medias y lo miró.

"Ya era hora de llegar. Las orgullosas joyas de Nevada de los Estados Unidos.
¡Bienvenidos a Las Vegas!"

++++++

Esta ciudad está llena de colores y luz.

No importa dónde mires, las luces de neón y los relámpagos se reflejarán en tu campo de visión. Rojos brillantes, púrpuras venenosos, blancos lujosos y dorados brillan por todas partes, y es un poco parpadeante para los ojos después de un largo viaje en avión.

Si miras a lo lejos, el cielo se ilumina intensamente. Quizás mirando hacia abajo desde el espacio, la ciudad debe parecer una cúpula de luz que elimina la oscuridad. Simplemente "Ciudad sin noche". Kusanagi y sus amigos han aterrizado en Las Vegas, una ciudad sin noche.

"Anna. ¿No hace frío?"

Kusanagi llamó a la espalda de Anna cuando salió del aeropuerto y se detuvo. Anna no reaccionó. Abrió la boca y miro la ciudad que seguía brillando.

Por un momento, Kusanagi sintió pena por Anna.

Lo que ven es diferente de lo que ve Anna. Debido a una enfermedad congénita, sus ojos solo pueden ver los rojos. La avalancha de colores que se estaba extendiendo en ese momento le parecía vaga.

Aún así, Anna parecía divertirse.

La vida que ha llevado hasta ahora es muy diferente a la de un niño normal. Como Strain, bajo el patrocinio del Clan Rojo, ni siquiera va a la escuela. Para ella, que ha vivido en el mundo cálido y angosto de Bar HOMRA, los colores de Las Vegas pueden parecer magníficos, si es que lo son.

"Sí, Anna. Toma esto."

Totsuka le entregó a Anna un vaso de papel humeante. Era chocolate caliente. Anna lo agarro y tomó un sorbo mientras miraba la vista frente a ella. Su cara estaba sonriente.

"Delicioso."

"¿Sí? ¡Bien! Es un recuerdo de mi primera victoria, ¡así que no dudes en beber!"

Kusanagi se sorprendió con la palabra "primera victoria".

"Bueno, Totsuka. ¿Ya lo has hecho?"

"¿Porque ya hay tragamonedas en el aeropuerto? Si es así, ¡no tengo más remedio que hacerlo!"

Totsuka hizo un signo de paz y Kusanagi mostró una sonrisa amarga en su apariencia.

Seguramente, como dice Totsuka, hay una gran cantidad de máquinas tragamonedas instaladas en el reclamo de equipaje del aeropuerto. Los turistas son succionados como insectos saltando a una linterna de polilla por un grupo de máquinas que emiten luz azul y púrpura de manera esponjosa. Era un escenario adecuado para la entrada de la ciudad casino.

Totsuka dijo con una sonrisa mientras agitaba el cupón de retiro.

"Aposte \$100 y gane \$110. Bueno, el primer partido es así."

"¿Fue moderado? No, ¿cómo te sentiste?"

"Parece que finalmente pude dejar de fumar en el avión, así que dije que fumaría en algún lado. Uh..."

Totsuka miró a su alrededor y se solidificó. La sonrisa era igual de rígida. Al ver eso, Kusanagi quedó atrapado en una desagradable premonición.

Rápidamente se hizo realidad.

"Kusanagi-san, tal vez sea malo."

Kusanagi siguió la línea de visión de Totsuka y también se puso rígido de la misma manera.

Suoh estaba rodeado de guardias de seguridad.

Incluso en tal situación, era verdaderamente una personalidad para fumar cigarrillos con calma. Sin embargo, en un país extranjero donde las palabras no se pueden entender, la personalidad de Suoh solo tenía el efecto contrario. Pudo ver desde la distancia que los guardias estaban frustrados por esa actitud. Si tocaban a Suoh, Suoh no dudaría: Kusanagi sabía demasiado sobre el carácter del Rey Rojo.

"¡Espera, espera, espera! ¡Mikoto, quédate quieto!"

Mientras gritaba, Kusanagi corrió hacia ellos. Anna vio misteriosamente su espalda mientras inclinaba la taza de chocolate.

++++++

La camioneta se detuvo y Yata aterrizó en el suelo desde el asiento del pasajero.

"¡Oh, oh... esto es Las Vegas!"

Lo que vio fue una escena que solo había visto en películas y fotografías. Pesadas piedras que te hacen sentir la historia se amontonan sin fin hacia el cielo. Sí, esta era la pirámide cuadrangular de fama mundial, la Gran Pirámide de Giza, que contenía el ataúd del faraón sublime.

¿Por qué está en Las Vegas, no debería estar en Egipto, por supuesto? ¿Por qué la Esfinge está sentada en lugar de la puerta principal? Tenía muchas dudas y Yata estaba asombrado. Se decidió que este hotel en forma de pirámide fuera la posada de Yata y su grupo durante su estadía en Las Vegas.

"Por ahí. ¡Es famoso, la pirámide! ¡Yo también lo sé!"

Como dijo Ed, la "pirámide" solo parece llegar a los lugareños. Si es así, esta forma puede ser bastante útil por sí misma.

Yata volvió a mirar la camioneta y levantó el pulgar con una gran sonrisa.

"¡En serio, gracias, Ed! ¡Gracias a ti, creo que finalmente puedo unirme a mis amigos!"

"¡Hahaha! ¡No hay problema, Misaki! ¡Saluda a tus amigos!"

Ed también rió alegremente y levantó los pulgares y encendió el camión. Yata se quitó el gorro de lana ante un amigo que conoció durante el viaje, lo estaba sacudiendo hasta que no pudo ver el camión.

Una llamada repentina se hizo en su espalda.

"¡Yata-san! ¡Estás a salvo!"

Mirando hacia atrás, Akagi y Bando estaban a punto de saltar del hotel como si estuvieran rodando. Yata sonrió y abrió los brazos.

"¡Oh! ¿Ya han llegado?"

"¡Llegué por la noche y luego corrí para ayudar a Yata-san! Kamamoto-san, Chitose y Dowa ahora están buscando un auto de alquiler o un taxi."

"Entonces, está bien que regreses, ¡por favor contáctalos! Mi PDA no se puede usar aquí todavía."

"¡Entiendo!"

Bando sacó el PDA y comenzó a hacer una llamada telefónica. Mientras miraba de reojo, Yata le preguntó a Akagi.

"¿Cómo está Eric?"

"Está durmiendo en la habitación en este momento. Consulté a un médico, pero parece que su vida no corre peligro debido a que es un golpe de calor leve, y si descansa una noche, se recuperara pronto. Fujishima lo está cuidando, así que creo que estará bien."

"Oh, me alegra..."

Yata exhaló profundamente. Si te lesionas o enfermas debido a tu propio mal manejo, realmente no puedes disfrutar de viajar. Después de decidir ir a ver la situación más tarde, Yata miró hacia la cima de la pirámide.

Durante un rato, después de mirarlo, Yata abrió la boca.

"¿Qué paso con ese tipo?"

Parece que simplemente se le ocurrió. Akagi negó con la cabeza, mirando hacia arriba.

"Cuando nos trajo aquí, se fue pronto. Tenía un trabajo que hacer."

"¿Trabajo...? Bueno, ¿por qué viniste a este lugar en primer lugar? Además, ¿contigo?"

Ante esa pregunta, Akagi se rascó la cabeza como si estuviera debilitado.

"Realmente tampoco entiendo eso. Cuando estaba fuera, de repente vino y me preguntó dónde estaba King."

"¿Mikoto-san...?"

La expresión facial de Yata se volvió empinada. "Scepter 4", donde pertenece Fushimi, es una organización que tiene una escaramuza con "Homura". Si tal persona estuviera buscando un "Rey" en el trabajo, no podría haber estado tranquilo.

Akagi continúo explicando de manera rastreable.

"Cuando dije que iría a Las Vegas, comenzó a contactar a algún lado. Entonces, también estábamos al margen, así que me dijo que lo siguiera y me metieron en el automóvil; cuando me di cuenta, estaba en un avión."

"¡¿Eh?! ¡Chicos, los Azules son nuestros enemigos! ¡¿Les dijeron a esos tipos dónde está Mikoto, y es por eso que quedaron atrapados?!"

Cuando Yata se enojó, Akagi se encogió de hombros y Bando, que había terminado la llamada, dijo algo.

"Es diferente, Yata-san. Fushimi dijo que Mikoto-san está en peligro. Si les dice eso, Shohei y sus amigos no pueden simplemente sostener sus dedos y mirarlo, ¿verdad?"

La agitación se extendió en su pecho.

Mikoto Suoh está en peligro. Si lo hubiera escuchado, se habría reído con la nariz. No cree que haya tantas cosas en el mundo que puedan dañar al Rey Rojo.

Sin embargo, por otro lado, Yata confiaba en Fushimi de alguna manera. Es un traidor, oscuro, astuto, sarcástico, repugnante y extremadamente capaz. Si un hombre así dice "peligroso", definitivamente es "sí".

"¿Cuál es ese peligro?"

"Yata-san, ¿recuerdas a Mizuchi?"

El nombre de Mizuchi no quedó inmediatamente atrapado en su cabeza. Inclino la cabeza, pensó por un momento y dijo: "Oh.".

"Mizuchi, estoy seguro de que era el tipo malo que secuestró a Anna y la encerró en un lugar llamado "centro", y finalmente Mikoto-san lo golpeó. ¿Qué le pasó a ese tipo?"

Bando tensó las mejillas por la tensión y respondió a la pregunta.

"Parece que escapó de la prisión hace un tiempo. Voló al extranjero, así que ahora está aquí en Las Vegas."